

generado portales de revistas que cubren el total de la producción de las universidades públicas.

Esta posición de avanzada en este campo demuestra cómo el organismo estatal que coordina la investigación científica del país le ha cedido su espacio. CONARE asigna el financiamiento para desarrollar la infraestructura e impulsa la normatividad necesaria.

Costa Rica ha impulsado ambas vías para el Acceso Abierto —dorada y verde— sin privilegiar una de éstas. No obstante, la vía dorada ha existido desde siempre y no ha sido difícil que sea aceptada. Sólo una de las 181 revistas en línea costarricenses cobra por ser leída y ninguna pertenece a una editorial comercial.

### 3. Perspectivas del Acceso Abierto en Costa Rica

Las políticas emitidas hasta ahora son pocas e insuficientes, pero podrían crecer si se lograra convencer a la comunidad universitaria sobre las bondades del AA. Esto depende de las campañas que desarrollemos, del convencimiento que logremos en los líderes de la academia y de que se puedan demostrar los resultados positivos. Confiemos así, que las políticas se proyectarán a nivel nacional y logremos obtener pronto la aprobación de una ley. Por esto, el trabajo en la SCCA es muy importante; se trata de aunar esfuerzos para lograr un mayor impacto. Los resultados aún no son observables, pero paulatinamente ha ido creciendo la aceptación del AA en la comunidad académica.

Por último, Costa Rica ha colaborado en Centroamérica con el trabajo desarrollado por el Sistema de Información Documental Centroamericano, creando el repositorio de las universidades centroamericanas y con su participación en LA Referencia, también el país podrá enlazarse con otras iniciativas mundiales.

## El Acceso Abierto en Colombia. Un camino por recorrer...

Alejandro Uribe-Tirado

**Resumen:** Se presenta una síntesis de los principales acontecimientos y acciones que el movimiento y las prácticas de Acceso Abierto, en sus dos rutas (dorada y verde), han vivido en el contexto de Colombia las últimas dos décadas. Se finaliza con la presentación de las principales perspectivas y retos para el contexto colombiano, que no son ajenas a las perspectivas y retos que el Acceso Abierto, como parte de la comunicación científica, está viviendo y que vivirá ante los grandes y constantes cambios que está afrontando esta temática.

**Palabras clave:** Acceso Abierto, Colombia, Revistas, Repositorios, Comunicación Científica.

Hablar de Acceso Abierto para un país es un reto grande, ya que aunque se esté familiarizado con las prácticas y desarrollos de dicho país en el tema y se haga un rastreo bibliográfico y de contenidos, siempre van a quedar fuera aspectos, experiencias o momentos, máxime cuando la extensión del escrito es breve.

Colombia tiene en la actualidad más de 48 millones de habitantes, distribuidos en 32 departamentos con diferentes niveles de desarrollo, lo cual repercute tanto en los avances en ciencia, tecnología e innovación (CTI), como de cobertura y calidad en la educación superior en pregrado y posgrado.

Respecto a la inversión en CTI, el país alcanza sólo un 0.62% del PIB siendo uno de los más bajos en la región. No obstante, es uno de los países latinoamericanos con mayor crecimiento en publicación científica.





Fecha de recepción: 2016-07-25  
Fecha de aceptación: 2016-09-14

fica, tanto en las llamadas revistas de corriente principal (cerca de 8000 artículos en Web of Science-WoS y Scopus), como en SciELO y Redalyc.

En este sentido, Colombia registra, de acuerdo al sistema PUBLINDEX, un total de 526 revistas, de las cuales 213 están registradas en DOAJ como revistas de Acceso Abierto, aunque este dato sería mayor, alcanzando un 95%.

En lo referente al número de instituciones de educación superior (IES) reconocidas por el Ministerio de Educación Nacional, se registran 360: 39 técnicas profesionales; 59 tecnológicas; 128 instituciones universitarias; y 134 universidades. Colombia es, en proporción, uno de los países de la región con mayor cantidad de IES, esto, producto de las políticas de fomento a la educación privada desde inicio de los años 90, que aumentó la cantidad de instituciones de este tipo, desafortunadamente no siempre de la mayor calidad en docencia y mucho menos en investigación; teniendo en cuenta los datos de la última medición de grupos de investigadores del país que realiza COLCIENCIAS, se avalaron 4 458 grupos, pero estos están sólo en 185 IES (un 51.3% del total de IES), lo cual impacta las posibilidades de desarrollo de repositorios institucionales robustos.

A este respecto, Colombia registra, según el Ranking Web de Repositorios, un total de 30 repositorios, pero si nos remitimos a OpenDOAR la cifra aumentaría un poco y estarían registrados 41 repositorios: esto representaría sólo un 11.3% del total de IES; un 22% de las IES con grupos de investigación o un 30.5% de las IES de nivel universitario.

Toda esta realidad contextual, que impacta la ruta dorada (revistas) y la ruta verde (repositorios), es consecuencia, tanto en los aspectos positivos como negativos, de los vaivenes de las políticas y proyectos

en las últimas dos décadas.

Con respecto a la ruta dorada, han sido tres procesos interrelacionados los que han llevado a que Colombia sea en la región uno de los países con mayor proporción de revistas y mayor aumento de la producción científica:

1. El Decreto 1279 de 2002 del Ministerio de Educación Nacional, ha regulado hasta hoy los estímulos a los profesores universitarios de IES públicas, pero también seguido y adaptado por IES privadas, donde los profesores reciben un determinado estímulo económico según los niveles de visibilidad de las revistas, libros, ponencias y otros tipos de contenidos donde publican. El objetivo de esta política era aumentar la producción científica colombiana y esto se ha conseguido, aunque ha afectado las finanzas públicas de las universidades, considerando que el Ministerio estableció el estímulo con el Decreto, pero no los recursos económicos desde el gobierno central, generando así problemas de presupuesto, pero también problemas de pertinencia y de Acceso Abierto a nuestra propia producción científica, ya que los mayores estímulos están en publicar en revistas indizadas en WoS y SCOPUS, las que mayoritariamente son en inglés y no superan en promedio el 20% en Acceso Abierto.

2. Los procesos de medición desde PUBLINDEX, que a la par de la aparición del Decreto 1279, se comenzaron a dar desde 2002 para clasificar a las revistas científicas colombianas y homologar con las cuatro categorías de clasificación de este país (A1, A2, B y C), las revistas internacionales donde publicaban los profesores. Este proceso produjo mayor producción, pero también la aparición de una gran cantidad de revistas en los últi-

mos años, de distintas universidades (en 2002 eran 130 revistas: 91 venían desde antes y 39 surgían para esta clasificación).

3. La acreditación de programas académicos y universidades es un proceso que el Ministerio de Educación, desde el Sistema Nacional de Acreditación, viene liderando desde hace varios años. En dicho proceso, uno de los elementos valorados positivamente, hasta hace un par de años, tanto para universidades como para programas, era tener una revista científica; esto, unido a los estímulos del Decreto y las mediciones del PUBLINDEX, fueron el “caldo de cultivo” para que, como se indicó, actualmente Colombia registre 526 revistas científicas.

Respecto a políticas y proyectos, considerando la ruta verde, se puede indicar que más que acciones gubernamentales centrales, han sido los esfuerzos de diferentes universidades los que han impulsado los repositorios institucionales. En este sentido, se pueden indicar varios momentos que han sido claves:

1. El proyecto CyberTesis fue uno de los pioneros para promover que las universidades colombianas comenzaran a pensar en repositorios. Este proyecto, liderado desde Chile, permitió que muchas universidades latinoamericanas comenzaran a interconectar sus repositorios.

2. A partir de las experiencias de algunas universidades colombianas desde CyberTesis, en el año 2008, con el acuerdo entre 13 universidades y el apoyo de RENATA inició el proyecto Biblioteca Digital Colombiana-BDCOL que buscaba conectar los repositorios institucionales del país. Este proyecto tuvo dos etapas y como resultado final, una plataforma interoperable de

repositorios, siguiendo protocolos internacionales, que facilitaba el acceso desde un solo lugar a los repositorios de las universidades colombianas y la posibilidad de conectarse con referentes internacionales, llegando hoy a lo que conocemos como La Referencia. No obstante los logros de este proyecto, al concluir los dos momentos investigativos, la sostenibilidad del mismo entró en graves problemas de coordinación, técnicos, financieros y de capital humano, lo que hizo que años después, en varias ocasiones, no hubiera posibilidades de acceso y que el sitio BDCOL no se haya posicionado aún entre los estudiantes, profesores e investigadores del país como una fuente bibliográfica preferencial.

3. Esta situación problemática de BDCOL permaneció varios años, hasta que a partir de 2015, de nuevo desde RENATA y otras organizaciones gubernamentales, se lanzó el Sistema Nacional de Acceso Abierto de Colombia (SNAAC), que busca retomar el camino iniciado, y volver a organizar y estimular la participación de las universidades colombianas para interconectar sus repositorios y así aportar más a La Referencia, pero especialmente, posicionar esta plataforma como ese lugar preferencial de Acceso Abierto a la producción científica del país. No obstante este nuevo impulso, aún falta mucho, tanto en cantidad de repositorios interconectados como en garantizar la sostenibilidad.

Finalmente, estos desarrollos en Colombia, y los vaivenes de las políticas y proyectos, hay que relacionarlos con un aspecto central y es la falta de una política (ley) nacional de acceso abierto al conocimiento como ya la tienen algunos países latinoamericanos (Argentina, México, Perú, por ejemplo), y con la falta de políticas y reglamentos institucionales que





fomenten el Acceso Abierto, ya que si se revisa en ROARMAP, sólo cuatro instituciones del país reportan una política, y esperamos que este año sean cinco, con la que ya está próxima a aprobarse en la Universidad de Antioquia.

Esta situación se une con los miedos y desconocimientos (mitos) respecto al Acceso Abierto y sus posibilidades, y más específicamente con:

□ Las licencias *creative commons*, pues a pesar de esfuerzos como los de la Fundación Karisma, aún nuestras universidades y profesores no se han apropiado de las mismas y continúan pensando que el Acceso Abierto no garantiza los derechos de autor.

□ La potencialidad del Acceso Abierto para la visibilidad y el impacto, que unido a otras plataformas (Perfil de Google Scholar, Research Gate, Mendeley, etcétera), la posibilidad de llegar no sólo a repositorios institucionales, sino mundiales como (E-lis, SSRN, entre otros) y las mediciones alternativas (*altmetrics*), son un potencial enorme; no obstante, únicamente en algunas universidades se está avanzando en esas estrategias, aunque aún en porcentajes muy bajos.

En síntesis, las perspectivas del Acceso Abierto en el caso colombiano, estarán enmarcadas por tres aspectos:

1) La dualidad que generará COLCIENCIAS con sus cambios (agosto 2016) en los modelos de medición y clasificación ya que, por un lado, al aumentar los requisitos para las revistas que se quieran clasificar, hará que muchas desaparezcan o tengan que fusionarse si quieren mantenerse desde la perspectiva de difusión científica y, por el otro, al comenzar a valorar a Google Scholar y no sólo a WoS y SCOPUS, impulsará indirectamente la importancia de visibilizarse más desde Internet y, por tanto, el estar en Acceso Abierto en ambas rutas, especialmente aprovechando el potencial de los repositorios institucionales e internacionales.

2) El lograr que más universidades se unan al SNAAC y así BDCOL se posicione como ese lugar preferente, y que se garanticen los recursos para que esta vez sí haya sostenibilidad.

3) Que las *altmetrics* al seguir creciendo y posicionándose, y con ello impulsando lo abierto, generarán con lo bueno y malo, diferentes modelos, y frente a esa tendencia mundial, Colombia no estará exenta, y por tanto, necesitará adaptarse, sobre todo conocer y dar a conocer más sus avances desde una perspectiva glo-local.

**Rosario Rogel-Salazar:** Docente-investigadora de la Universidad Autónoma del Estado de México.

**Carolina De Volder:** Coordinadora del Centro de Documentación e Información, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

**Emir José Suaiden:** Professor Titular da Universidade de Brasília. Director del Sistema de Bibliotecas de la Universidad de Brasília.

**Saray Córdoba González:** Catedrática de la Universidad de Costa Rica, Vicerrectoría de Investigación.

**Alejandro Uribe-Tirado:** Docente-investigador de la Escuela Interamericana de Bibliotecología, de la Universidad de Antioquia en Medellín, Colombia.